**SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN**

<https://redsite.es/>

El **Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación** (SITE) es un órgano de trabajo académico constituido por el profesorado del campo de Teoría de la Educación de las universidades españolas y dirigido a fomentar, desarrollar y consolidar el conocimiento teórico de la educación, abriendo nuevas líneas de análisis e investigación desde enfoques pluridisciplinares e interdisciplinares. Se inicia en 1982 y desde entonces viene trabajando mediante la realización anual de Seminarios Interuniversitarios, con alrededor de setenta participantes de diferentes universidades, y Congresos Nacionales e Internacionales, que se celebran cada tres años con una amplia presencia de investigadores y profesionales de la educación.

El órgano de expresión científica del SITE es Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, cuyo primer número data de 1986. Esta revista pertenece al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, edita en abierto dos números al año y está situada en posiciones relevantes de Scimago Journal Rank (Q2 en SJR) y en su momento del Journal Citation Reports (JCR, SSCI).

Es la tercera vez que la Universidad de Salamanca acoge la celebración del SITE, en esta ocasión para presentar y debatir sobre **Pedagogía de las cosas.**

**XL SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN**

**Pedagogía de las cosas**

**Quiebras de la educación de hoy**

<https://site22.usal.es/>

**Universidad de Salamanca**

**Salamanca, 13 – 16 de noviembre de 2022**

**Colegio Arzobispo Fonseca**

**c/ Fonseca, 4, 37002 Salamanca**

**Fundamentación del tema y estructura de las ponencias**

Abundan en la historia los dualismos y los reduccionismos en el análisis de la realidad. En cualquier disciplina, también en educación. Son muchos, aunque sobresale aquel de la *res cogitans* y *res extensa* sobre el que Occidente construyó sus formas de pensar y de actuar, su cultura y su tecnología, su memoria y su proyecto. Tantas veces cuestionados y otras tantas de mil maneras rehechos, hoy los vemos más bien como artificios metodológicos producto de los límites de la razón humana, sin perjuicio de reconocer que también responden a intereses de determinados grupos, corrientes y colectivos.

El caso es que, cuando se establecen diferencias, distinciones, que conducen a separaciones y categorías ontológicas, sobre todo si por el medio anda lo humano, quedamos obligados a diseñar, más pronto que tarde, puentes de unión y de relación; de lo contrario, en el quehacer cotidiano no acabamos de entender bien el comportamiento de la realidad y, a plazo un poco más largo, vamos viendo que la realidad, en sus distintas manifestaciones fenoménicas, entra en deriva entrópica.

En perspectiva histórica, la reflexión sobre la educación viene haciéndose en el marco de un constructo sociocultural que conlleva fuertes reduccionismos, catapultados en su momento por el dualismo cartesiano - “conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia y naturaleza toda es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno, ni depende de cosa alguna material”[[1]](#footnote-1) -, de manera que puede afirmarse que a) la interpretación dominante de la educación se ha hecho en términos de relación entre personas, entre tú y yo, no entre personas y objetos/cosas, reducidos si acaso al papel de instrumentos, aparatos o herramientas mediadoras propio de la modernidad, y b) que, a su vez, ha quedado circunscrita al ámbito de la mente, no del cuerpo, que vino a considerarse fuente de interferencias no deseadas en los procesos cognitivos.

En estos momentos, sin embargo, este planteamiento está cambiando, fruto de la confluencia de varios vectores, entre los que sobresale, por una parte, el énfasis que la postmodernidad viene poniendo en el complejo afectivo del sujeto, vinculado en el imaginario colectivo más bien al cuerpo que a la mente y, de otro, la irrupción del cuerpo y de las cosas, de la biología y la materia, de la *res extensa*, en los análisis de muchas disciplinas sociales y culturales[[2]](#footnote-2). Esta perspectiva está llevando a una doble sospecha en educación: de un lado, que quizás sea el cuerpo quien se eduque y, de otro, que las cosas también educan en cuanto que conforman identidades y configuran mentes. Bien entendido que no se trata tanto de trasladar el centro de los procesos educativos ahora hacia el otro extremo de la ontología cartesiana cuanto de reconocer la importancia y el papel que le corresponde a lo otro[[3]](#footnote-3), no solo al otro, en la configuración del sujeto, junto a la biología y la cultura, en un intento por superar el dualismo y sus correlatos personalistas y mentalistas, en línea con lo que se viene pensando como *material engagement of mind* [[4]](#footnote-4).

Las implicaciones de este planteamiento en educación son muchas y de notable trascendencia, pues cabe pensar que hay problemas de nuestro tiempo más solubles en el marco de una perspectiva que introduce la materialidad en la naturaleza y dinámica de lo humano, v. gr., los problemas de sostenibilidad en el sistema mundo, rural y urbano, en arquitectura y urbanismo, ética, estética y política, al tiempo que nos lleva a un desafío en otra dirección también muy propia de nuestros días, v. gr., pensar la materialidad de lo digital en este nuestro mundo ya *onlife*, donde la mano de Heidegger en *Ser y tiempo*, la de Neruda y la de tantas otras mentes, excelsas por materiales en un mundo de cosas, van viendo ya reducidos sus apéndices por falta de función, de uso y de sentido, en este -dicen- desmaterializado, descorporeizado y descosificado mundo de información y cómputo[[5]](#footnote-5). Manifestaciones todas ellas de un escenario que no puede ignorar una teoría de la educación de nuestro tiempo.

Pues bien, en base a esta fundamentación que acabamos de hacer, proponemos la siguiente estructura de ponencias:

* **Ponencia 1. Lo material en educación**
* **Ponencia 2. El cuerpo y las cosas en educación**
* **Ponencia 3. La materialidad de lo digital en educación**
* **Ponencia 4. Manifestaciones, prácticas y responsabilidades éticas, políticas y estéticas: del amor por las cosas**

**Las cosas**

El bastón, las monedas, el llavero,
la dócil cerradura, las tardías
notas que no leerán los pocos días
que me quedan, los naipes y el tablero,

un libro y en sus páginas la ajada
violeta, monumento de una tarde
sin duda inolvidable y ya olvidada,
el rojo espejo occidental en que arde

una ilusoria aurora. ¡Cuántas cosas,
láminas, umbrales, atlas, copas, clavos,
nos sirven como tácitos esclavos,

ciegas y extrañamente sigilosas!
Durarán más allá de nuestro olvido;
no sabrán nunca que nos hemos ido.

 Jorge Luis Borges

**Oda a las cosas**

Amo las cosas loca,
locamente.
Me gustan las tenazas,
las tijeras,
adoro
las tazas,
las argollas,
las soperas,
sin hablar, por supuesto,
del sombrero.

Amo
todas las cosas,
no sólo
las supremas,
sino
las
infinita-
mente
chicas,
el dedal,
las espuelas,
los platos,
los floreros.

Ay, alma mía,
hermoso
es el planeta,
lleno
de pipas
por la mano
conducidas
en el humo,
de llaves,
de saleros,
en fin,
todo
lo que se hizo
por la mano del hombre, toda cosa:
las curvas del zapato,
el tejido,
el nuevo nacimiento
del oro
sin la sangre,
los anteojos,
los clavos,
las escobas,
los relojes, las brújulas,
las monedas, la suave
suavidad de las sillas.

Ay cuántas
cosas
puras
ha construido
el hombre:
de lana,
de madera,
de cristal,
de cordeles,
mesas
maravillosas,
navíos, escaleras.

Amo
todas
las cosas,
no porque sean
ardientes
o fragantes,
sino porque
no sé,
porque
este océano es el tuyo,
es el mío:
los botones,
las ruedas,
los pequeños
tesoros
olvidados,
los abanicos en
cuyos plumajes
desvaneció el amor
sus azahares,
las copas, los cuchillos,
las tijeras,
todo tiene
en el mango, en el contorno,
la huella
de unos dedos,
de una remota mano
perdida
en lo más olvidado del olvido.

Yo voy por casas,
calles,
ascensores,
tocando cosas,
divisando objetos
que en secreto ambiciono:
uno porque repica,
otro porque
es tan suave
como la suavidad de una cadera,
otro por su color de agua profunda,
otro por su espesor de terciopelo.

Oh río
irrevocable
de las cosas,
no se dirá
que sólo
amé
los peces,
o las plantas de selva y de pradera,
que no sólo
amé
lo que salta, sube, sobrevive, suspira.
No es verdad:
muchas cosas
me lo dijeron todo.
No sólo me tocaron
o las tocó mi mano,
sino que acompañaron
de tal modo
mi existencia
que conmigo existieron
y fueron para mí tan existentes
que vivieron conmigo media vida
y morirán conmigo media muerte.

 Pablo Neruda

[**Las cosas, nuestras cosas...**](https://www.poeticous.com/gloria-fuertes/las-cosas-nuestras-cosas?locale=es)

Las cosas, nuestras cosas,

les gustan que las quieran;

a mi mesa le gusta que yo apoye los codos,

a la silla le gusta que me siente en la silla,

a la puerta le gusta que la abra y la cierre

como al vino le gusta que lo compre y lo beba,

mi lápiz se deshace si lo cojo y escribo,

mi armario se estremece si lo abro y me asomo,

las sábanas son sábanas cuando me echo sobre ellas

y la cama se queja cuando yo me levanto.

¿Qué será de las cosas cuando el hombre se acabe?

Como perros las cosas no existen sin el amo.

 Gloria Fuertes

**Objetos y apariciones**

Monumentos a cada momentohechos con los desechos de cada momento:jaulas de infinito.Canicas, botones, dedales, dados,alfileres, timbres, cuentas de vidrio:cuentos del tiempo.

 [Octavio Paz](https://www.aboutespanol.com/ensayos-de-octavio-paz-2879524)

**Sólo recuerdo la emoción de las cosas**

Sólo recuerdo la emoción de las cosas,

y se me olvida todo lo demás;

muchas son las lagunas de mi memoria.

 Antonio Machado

1. Descartes, R. (1975) *Discurso del método. Meditaciones metafísicas.* Madrid, Espasa-Calpe, p. 50. [↑](#footnote-ref-1)
2. Millán-Pascual, R.; Martínez, L. M.; Diego Alonso-Pablos, D.; Blanco, M. J. y Criado-Boado, F. (2021) Materialidades, espacio, pensamiento: arqueología de la cognición visual. *Trabajos de Prehistoria*, 78 (1) 7-25. [↑](#footnote-ref-2)
3. Los objetos y las cosas, no solo los instrumentos y la tecnología, la naturaleza, el paisaje, el cuerpo y las cosas que crean espacios y calladamente los transforman en lugares, trenzan tiempos y movimientos, …, en fin, la materialidad en sus distintas expresiones, manifestaciones y configuraciones. [↑](#footnote-ref-3)
4. Malafouris, L. (2013) *How things shape the mind*. Cambridge MA, MIT Press. [↑](#footnote-ref-4)
5. Chan, B-Ch. (2021) *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*. Madrid, Taurus. [↑](#footnote-ref-5)